Naciones Unidas S/PV.6905



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

6905ª sesión

Martes 22 de enero de 2013, a las 15.20 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Masood Khan/Sr. Ahmad	(Pakistán)
Miembros:	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sra. King
	Azerbaiyán	Sr. Sharifov
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	República de Corea	Sr. Shin Dong Ik
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

La situación de Malí

13-21317 (S)





Se abre la sesión a las 15.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación de Malí

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Benin, Burkina Faso, el Chad, Côte d'Ivoire, Malí, el Níger, Nigeria y el Senegal a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a Observador Permanente de la Unión Africana, Sr. Téte António, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Feltman.

Sr. Feltman (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad se reúne hoy en un punto de inflexión crucial en la crisis de Malí. Se ha iniciado la ofensiva militar para controlar el norte de Malí. El Secretario General ha felicitado a Francia por su valiente decisión de desplegar fuerzas a fin de detener el inquietante empuje de los grupos extremistas hacia el sur. Valora en sumo grado los esfuerzos que realizan la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), la Unión Africana y los países que aportan contingentes a la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA) para acelerar su despliegue.

El Secretario General ha sido claro en sus orientaciones para que el sistema de las Naciones Unidas avance a toda velocidad para contribuir, en el marco de los mandatos y capacidades de la Organización, a resolver la crisis en Malí, de conformidad con la resolución 2085 (2012).

Me complace estar hoy aquí junto con el Representante Especial del Secretario General Djinnit, quien ha estado trabajando incansablemente en estrecha cooperación con los agentes nacionales y regionales para resolver la situación en Malí.

Al centrarnos hoy en las soluciones en Malí, no debemos olvidar que los factores que explican el repentino derrumbe hace diez meses de una de las democracias más alabadas del África Occidental, y la toma del poder de la mitad del país por los extremistas, son profundos. Las soluciones probablemente no surjan rápidamente ni con facilidad. El camino a seguir es peligroso. El que la comunidad internacional tenga éxito para ayudar a Malí a restaurar su democracia y recuperar su territorio de manera duradera dependerá de la amplitud de su visión y la amplitud de su respuesta. Las medidas militares enérgicas deben ir acompañadas de una atención igualmente firme a los problemas políticos en Malí. Deben llevarse a cabo con plena atención a los derechos humanos y a los problemas humanitarios, y deberían reforzarse con las estrategias para hacer frente a las numerosas amenazas transnacionales que se combinan para fomentar el extremismo y debilitar la gobernanza no sólo en Malí, sino en todo el Sahel.

Como saben los miembros del Consejo, la dinámica en el norte de Malí ha cambiado mucho en los últimos días. La caída de Kona el 10 de enero, como parte de un intento aparente de los extremistas de avanzar hacia el sur para llegar a Bamako, tuvo el efecto de galvanizar las preocupaciones de Malí y sus amigos y acelerar la respuesta regional e internacional a la crisis.

Las capacidades de los grupos armados que ocupan el norte de Malí han demostrado ser fuertes, ya que están mejor equipados y entrenados de lo que inicialmente se esperaba. Ello se puso de manifiesto el 14 de enero, cuando las fuerzas radicales abrieron un nuevo frente en Diabaly, a sólo 350 kilómetros de Bamako. El avance de los grupos armados extremistas en el este de Malí fue repelido con éxito y se dice que los combatientes han huido de esas zonas. Sin embargo, al parecer en la zona occidental, los elementos armados se han acercado a la frontera con Mauritania. Mientras tanto, según los últimos informes, las ciudades de Kona y Diabaly están ahora bajo el control del ejército maliense.

Según fuentes militares en Bamako, a la hora de decidir reanudar las hostilidades, los extremistas pensaron tomar Bamako y sigue siendo elevado el riesgo de infiltración y de ataques por parte de esos grupos en las ciudades del sur, como Bamako.

En cuanto a los acontecimientos que han acaecido en la subregión en relación con Malí, el 20 de enero, efectivos nigerianos que se dirigían a Malí fueron atacados

en el norte de Nigeria por Boko Haram, y tres soldados resultaron muertos. Los Estados miembros que tienen acceso a la información de inteligencia y otros informes que no están a nuestra disposición pudieran tener más información acerca de la situación en Malí y la región, y agradeceríamos cualquier información que pueda compartirse con nosotros.

El 19 de enero, la CEDEAO celebró una cumbre extraordinaria en Abidján para examinar los últimos acontecimientos que se han producido en Malí, en particular las modalidades para la aceleración del despliegue de las fuerzas africanas. La cumbre aprobó el nombramiento del mando militar de la AFISMA, pidió a todos los países que aportan contingentes a poner de inmediato a disposición sus contingentes y autorizó a los contingentes de la AFISMA a realizar operaciones con sus unidades. La cumbre exhortó a las Naciones Unidas a que brinde de inmediato el apoyo logístico y financiero para el despliegue de la AFISMA. La cumbre también pidió al Gobierno de Malí, la Unión Africana y la CEDEAO que crearan un Estado Mayor de la misión funcional para la AFISMA con el fin de facilitar la coordinación y el despliegue, y establecer un mecanismo conjunto de coordinación en cuanto a la resolución 2085 (2012) para facilitar las consultas sistemáticas sobre el liderazgo político, la movilización de recursos y el desembolso, así como la presentación de informes, seguimiento y evaluación.

El despliegue de los efectivos y oficiales de Estado Mayor de la AFISMA comenzó el 18 de enero. El 20 de enero, ya se habían desplegado 855 efectivos de Benin, Nigeria, el Senegal y Togo, junto con un batallón completo nigeriano en la frontera con Malí. Existe un acuerdo general entre los principales interesados en Bamako de que es necesario aumentar la fuerza prevista de 3.300 efectivos de la AFISMA si se quiere que participe de manera eficaz en operaciones ofensivas y aumente la protección de la fuerza.

El despliegue del Comandante de la Fuerza y el establecimiento del Estado Mayor de la fuerza han creado las condiciones para la actividad de planificación, respaldada por los planificadores proporcionados por los asociados internacionales. El proceso de planificación también brinda la oportunidad de revisar y modificar, según sea necesario, las necesidades de efectivos de la AFISMA, las estructuras de mando y control, los mecanismos de enlace y otros asuntos importantes.

El 21 de enero, el Presidente de la Comisión de la CEDEAO y el Presidente del Comité de la CEDEAO de Jefes de Estado Mayor de la Defensa visitaron Bamako. Se reunieron con el Comandante de la Fuerza de la AFISMA y otros oficiales, y visitaron los contingentes de la AFISMA que se encontraban ya sobre el terreno, así como las fuerzas francesas. También se reunieron con altos oficiales del Chad para examinar el despliegue del contingente del Chad formado por 2.000 efectivos y su coordinación con la AFISMA.

Debido a la aceleración del despliegue de los efectivos de la AFISMA, es necesario contar con carácter urgente con el equipo esencial, el apoyo logístico y de otro tipo para los contingentes. De conformidad con el párrafo 11 de la resolución 2085 (2012), las Naciones Unidas apoyan al Estado Mayor de la AFISMA en la planificación de actividades, como la evaluación de equipos de las unidades y la preparación operacional. La AFISMA afronta actualmente deficiencias críticas, como la capacidad de comunicaciones, la movilidad aérea y las capacidades médicas. Además, se espera que los contingentes desplegados sólo tengan capacidades muy limitadas para la autonomía logística. Las fuerzas de defensa y de seguridad malienses también tienen deficiencias de capacidad que requieren atención inmediata.

La Unión Africana y la CEDEAO están ultimando una lista exhaustiva de necesidades prioritarias, mientras que el Ministro de Defensa de Malí ha señalado que se ha presentado una lista completa de las necesidades de las fuerzas de defensa y seguridad malienses al Presidente interino Traoré. Ello se informará a la conferencia de donantes que la Unión Africana ha pedido que se celebre en Addis Abeba, el 29 de enero.

Una buena noticia, el 17 de enero, la Unión Europea estableció una misión de Política de Seguridad Común y Defensa, dirigida por el General de Brigada de Francia François Lecointre, que se espera que se encuentre sobre el terreno a mediados de febrero para apoyar la capacitación y reorganización de las fuerzas armadas malienses. La misión no participará en operaciones de combate.

Como indicó en su carta al Consejo de Seguridad, el Secretario General está firmemente comprometido a utilizar las herramientas de las Naciones Unidas, como le autoriza Consejo de Seguridad, para contribuir a abordar la crisis en Malí y promover la aplicación de la resolución 2085 (2012). En su carta se exponen diversas opciones para que el Consejo de Seguridad las examine, y también se indican diversos motivos de preocupación en relación con la capacidad, los derechos humanos y la seguridad del personal y las instalaciones de las Naciones Unidas. El Secretario General confía en que, al ejercer

su responsabilidad de deliberar y tal vez autorizar el uso de los bienes de las Naciones Unidas, los miembros del Consejo de Seguridad examinen cuidadosamente tanto sus propuestas como sus motivos de preocupación. Las opciones que propone en su carta son las siguientes.

Una opción sería que todo el apoyo logístico a la AFISMA se prestara mediante canales bilaterales. Esa opción podría financiarse mediante una combinación de fondos bilaterales, fondos fiduciarios de las Naciones Unidas o cuotas prorrateadas de las Naciones Unidas.

Una segunda opción sería que las Naciones Unidas proporcionaran un paquete de apoyo logístico a la AFISMA en todas las etapas de sus operaciones. Habida cuenta de que aún no se ha terminado de elaborar el concepto de las operaciones de la AFISMA, actualmente no es posible elaborar un plan detallado para un paquete de apoyo de esa índole. Sin embargo, a solicitud del Consejo, la Secretaría ha realizado una planificación adicional para un paquete de apoyo logístico. Los elementos de un posible paquete de apoyo de las Naciones Unidas a la AFISMA figuran en el anexo de la carta que presentó el Secretario General. Esa opción se financiaría mediante las cuotas prorrateadas de las Naciones Unidas.

Una tercera opción sería que los asociados bilaterales proporcionaran apoyo logístico a la AFISMA durante la etapa de combate de las operaciones, y que las Naciones Unidas le prestaran su respaldo durante las etapas de despliegue y estabilización de sus operaciones. Esa opción reduciría significativamente algunos de los riesgos que se presentan a la Organización y al personal asociados con la segunda opción.

Entretanto, el equipo inicial para establecer una presencia multidisciplinaria de las Naciones Unidas en Malí llegó a Bamako el fin de semana y reanudó los contactos con las partes interesadas para proseguir las deliberaciones sobre la aplicación de todos los aspectos de la resolución 2085 (2012), especialmente los procesos político y de seguridad. El jefe del equipo de las Naciones Unidas en Bamako, Sr. João Honwana, ya se encuentra sobre el terreno y ha iniciado con los asociados malienses deliberaciones sobre una hoja de ruta para la transición, incluso en relación con la reconciliación.

En sus reuniones con las autoridades malienses, él puso de relieve la necesidad de que las vías política y militar se traten conjuntamente, así como de contar con un proyecto claro de las autoridades malienses sobre lo que es necesario hacer, en torno al cual se puede recabar apoyo internacional para lograr progresos en el proceso de transición. Asimismo, planteó la necesidad de aumentar la sensibilización sobre los riesgos de las tensiones étnicas y las represalias que están produciéndose en Malí. A ese respecto, observo de nuevo que la oficina multidisciplinaria incluye conocimientos especializados en materia de derechos humanos.

El Gobierno de Malí ha expresado su acuerdo pleno sobre la necesidad de que los procesos militar y político evolucionen conjuntamente, y ha informado al equipo de las Naciones Unidas de que está logrando rápidos progresos en un ejercicio de consulta inclusivo con agentes civiles y políticos clave sobre la hoja de ruta para la transición, antes de que se presente a la Asamblea General para su aprobación dentro de dos o tres semanas. El Gobierno de Malí también ha reiterado su deseo de contar con una presencia ligera y discreta de las Naciones Unidas, con interlocutores con los que podría intercambiar sinceramente puntos de vista y en los que podría confiar para su asesoramiento. Las autoridades también indicaron que Malí necesitaba un proceso de reconciliación más amplio, que solamente podría llevarse a cabo una vez que en el norte se hayan restablecido la autoridad y el control básicos del Estado. En cuanto a las elecciones —un elemento fundamental del proceso político— los funcionarios malienses estimaron que tendrían que celebrarse elecciones una vez que las posiciones críticas del norte queden nuevamente supeditadas al control del Gobierno.

El Representante Especial del Secretario General, Sr. Djinnit, también ha seguido haciendo participar a los agentes nacionales y regionales para que fortalezcan su apoyo a la aplicación de la resolución 2085 (2012). El 17 de enero se reunió con el Presidente Dioncounda Traoré en Bamako y puso de relieve la importancia del proceso político. El 18 de enero asistió a la reunión del Comité de Mediación y Seguridad de la CEDEAO y el Consejo de Seguridad que se celebró en Abidján, y el 19 enero el Sr. Djinnit participó en la reunión de Jefes de Estado de la CEDEAO. Hizo una aclaración sobre el papel de las Naciones Unidas en apoyo del despliegue inmediato de la AFISMA, en respuesta a una solicitud de fecha 17 de enero realizada por el Presidente de la Comisión de la CEDEAO al Secretario General.

El bienestar de la población del norte del país, donde los índices de desnutrición ya estaban alcanzando umbrales de emergencia antes de que volviera a estallar el conflicto, es un motivo de gran preocupación. La inseguridad ha obligado a numerosos agentes humanitarios a reducir una presencia ya limitada o, en algunos casos, a evacuar la zona. Las pocas organizaciones no gubernamentales que siguen activas en el norte de Malí señalan el aislamiento cada vez mayor de la región, con

la principales carreteras de abastecimiento desde el sur y Argelia actualmente cortadas. El aislamiento está exacerbando cada vez más la actual escasez de alimentos y otros artículos básicos, mientras que la escasez de combustible ya está teniendo incidencia en el funcionamiento de hospitales y los sistemas urbanos de abastecimiento de agua.

Pese al entorno lleno de dificultades, las Naciones Unidas y sus asociados están trabajando para abordar las necesidades más apremiantes. El Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA) reparte alimentos a los 12.000 desplazados internos que hay en Bamako. El UNICEF está colaborando actualmente con los asociados de las organizaciones no gubernamentales para proporcionar y distribuir tabletas de purificación de agua en Gao después de que el Movimiento para la Unidad y la Jihad en África Occidental se apoderara del combustible utilizado para el funcionamiento de la red de distribución de agua. El PMA también se está preparando para la entrega de alimentos en las tres regiones septentrionales de Timbuctú, Gao y Kidal, que se llevará a cabo lo antes posible, así como la prestación de asistencia alimentaria a 22.000 desplazados internos y 32.000 desplazados internos en las regiones de Mopti y Ségou, respectivamente.

Asimismo, existen motivos de preocupación cada vez mayores, con informes de ataques de represalia contra las poblaciones de civiles tuareg y árabes, y continuas acusaciones de reclutamiento de niños soldados y el uso de la violencia sexual como arma de guerra. Mientras tanto, el 16 de enero la Corte Penal Internacional anunció que estaba iniciando una investigación sobre los presuntos crímenes de guerra cometidos en el territorio de Malí desde enero de 2012.

La situación subraya la necesidad de garantizar que las partes en el conflicto eviten perjudicar a los civiles y acaten el derecho internacional humanitario y las normas relativas a los derechos humanos, incluida la facilitación del tránsito rápido y sin trabas de los artículos, el equipo y el personal de socorro. A ese respecto, la política de debida diligencia en materia de derechos humanos se aplica a todo tipo de apoyo de las Naciones Unidas a la operación militar que se lleve a cabo. Esa política establece una serie de principios para las entidades de las Naciones Unidas que contemplen la posibilidad de participar o que participen en la prestación de apoyo a las fuerzas de seguridad que no pertenecen a las Naciones Unidas. Los elementos clave incluyen una evaluación de riesgos, la transparencia frente a las entidades receptoras y un marco de aplicación eficaz.

Durante diez meses el mundo ha presenciado con horror cómo el pueblo del norte de Malí ha estado sujeto a una brutalidad casi indecible a manos de extremistas armados y terroristas. Los amigos del pueblo maliense de dentro y fuera de la región quedaron consternados ante el abrupto colapso del orden constitucional en Malí y la amenaza a la integridad territorial y la unidad de ese país, lo cual exacerbaría una situación humanitaria ya difícil. El Consejo, junto con las organizaciones regionales y subregionales, debatió sobre la mejor manera de ayudar al pueblo de Malí a enfrentar toda la gama de graves problemas políticos, de seguridad, humanitarios y de derechos humanos que tienen ante sí. Como ya hemos analizado, también hay que ver los problemas de Malí en el contexto más amplio de la región del Sahel, ya que no podemos esperar aliviar la crisis en el Sahel sin mejorar, de manera simultánea, la situación de Malí, que podría trascender sus fronteras y, de hecho, ya ha repercutido en los países vecinos.

En las últimas semanas, los dirigentes africanos e internacionales, incluidos los miembros del Consejo, han demostrado con sus acciones su decisión de prestar asistencia al pueblo y a las instituciones de Malí. Acogemos con beneplácito el mensaje claro y unificado que han trasmitido los miembros del Consejo y otros en el sentido de que las vertientes militar y política deben ir de la mano y que se ha de prestar plena atención a la situación humanitaria y los derechos humanos.

Coincidimos plenamente en que las operaciones militares en curso deben tener lugar en el marco de un proceso político, que garantice una paz y una estabilidad sostenibles y la reconciliación nacional. Asimismo, las operaciones militares en curso deberían proporcionar el espacio político necesario para las negociaciones entre el Gobierno y los grupos que han renunciado a la violencia y se han distanciado de las redes terroristas. Las Naciones Unidas seguirán insistiendo ante los dirigentes de Malí en la necesidad de acordar rápidamente la hoja de ruta de transición para el restablecimiento efectivo del orden constitucional. Instamos a los demás países a que refuercen ese mensaje, ya que si dependemos de un enfoque exclusivamente militar no podremos lograr una solución duradera para Malí.

El Secretario General y otros funcionarios de alto nivel estarán en Addis Abeba durante el fin de semana para asistir a la Cumbre de la Unión Africana. La Cumbre proporcionará nuevas oportunidades para que los funcionarios de las Naciones Unidas y nuestros asociados africanos e internacionales deliberen sobre la manera en que podemos prestar ayuda colectiva al pueblo maliense.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Feltman por su exposición.

Tiene la palabra el representante de Malí.

Sr. Daou (Malí) (*habla en francés*): Sr. Presidente: A la delegación de Malí le complace en sumo grado verlo presidir la labor del Consejo durante el mes de enero y le desea pleno éxito en el cumplimiento de su mandato. Quisiéramos rendir un cálido homenaje a su gran país, el Pakistán, por su inestimable contribución al fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Aprovecho también esta oportunidad para agradecer a todos los miembros del Consejo de Seguridad su solidaridad y su compromiso, hombro con hombro con el pueblo y el Gobierno de Malí, en estos momentos difíciles.

El 20 de enero de 2012, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 2085 (2012), en la que se autorizaba, con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, el despliegue en Malí de una Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA) para ayudar a las Fuerzas de Defensa y de Seguridad de Malí a liberar la parte meridional del territorio nacional, que está bajo el control de grupos extremistas y terroristas armados, a saber, el Movimiento por la Unidad y la Yihad en África Occidental, Al-Qaida en el Magreb Islámico, Ansar Dine y sus aliados.

En esa ocasión, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Malí reiteró el compromiso del Gobierno de Malí de cooperar plenamente con el Consejo de Seguridad y cumplir las obligaciones dimanantes de la resolución, incluida la celebración, mediante los auspicios del facilitador de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), de conversaciones con los grupos rebeldes de Malí para inducirlos a que cortaran todo vínculo con los terroristas y reconocieran la integridad y la soberanía del territorio nacional, así como el carácter republicano y laico del Estado de Malí.

Al hacer caso omiso del espíritu y la letra de la resolución 2085 (2012), el derecho internacional, el estado de derecho y los derechos humanos fundamentales, los grupos terroristas y extremistas, así como los movimientos irredentistas y las redes delictivas, siguen desafiando a la comunidad internacional. El Presidente interino de Malí, Sr. Dioncounda Traoré, en su discurso a la nación pronunciado el pasado 12 de enero, señaló con razón que:

> “quienes ocupan Gao, Tombuctú y Kidal infligen un terrible sufrimiento a la población local han hecho oídos sordos a nuestra solicitud de diálogo. Quieren propagar sus actividades delictivas por todo el país. Lo han demostrado al atacar las posiciones ocupadas por nuestras Fuerzas de Defensa y de Seguridad en Kona, en la región de Mopti.”

Las máximas autoridades de Malí han abogado infatigablemente por una solución política y han desplegado incesantes esfuerzos para lograr una paz duradera. Lamentablemente, motivados por el odio y el oscurantismo, los extremistas yihadistas y delincuentes de todo tipo han optado por la agresión armada, conquistar otros territorios, la política de tierra arrasada y la subyugación para cumplir sus lamentables objetivos.

Teniendo en cuenta esta situación crítica, el Presidente interino de la República hizo un llamamiento a la movilización general e impuso el estado de emergencia en todo el país. Además, como líder supremo de las fuerzas armadas y en consulta con la CEDEAO, solicitó y obtuvo, en el marco del derecho internacional, el apoyo militar de Francia para detener el avance de los terroristas, que amenazan no solo a Malí sino también a otros países de la región sahelosahariana.

En nombre del Gobierno de Malí, permítaseme rendir un sincero homenaje a Francia, a su pueblo y a su Presidente, el Sr. François Hollande, quien, al percatarse de la amenaza que suponía el avance hacia el sur de los grupos terroristas, accedió de inmediato a la solicitud del Presidente de Malí, permitiendo así salvar a Malí como Estado y devolviendo la esperanza al pueblo y al ejército de Malí.

Hoy, los círculos políticos, la sociedad civil, los dirigentes comunitarios y religiosos, así como los jóvenes de Malí, son todos conscientes de la gravedad de la situación, y están decididos incluso a hacer el sacrificio supremo en defensa de su patria y se han unido en torno al Presidente y a las instituciones de la República para apoyar al ejército de Malí en la lucha contra los terroristas, las fuerzas rebeldes y los traficantes de drogas.

Mientras el Consejo de Seguridad se reúne en estos momentos, la lucha continúa en los distintos frentes. Juntos, el ejército de Malí y los contingentes franceses siguen avanzando.

El sacrificio del piloto de helicóptero vietnamita Damien Boiteux, que falleció en el campo del honor el primer día de la ofensiva francesa contra los rebeldes en la zona de Kona, no habrá sido en vano. Malí rinde homenaje a la memoria de ese valiente combatiente y de todos los mártires del ejército maliense que han derramado su sangre para que puedan triunfar los valores sagrados de la dignidad humana, la libertad y los derechos humanos. También tenemos presentes en nuestros

pensamientos a los pueblos oprimidos del norte, a los centenares de miles de desplazados internos y a los refugiados de países vecinos. Ha llegado el momento de la liberación del norte de Malí. Las ciudades de Kona, Djabali y Douentza han sido retomadas y ya están plenamente bajo el control del ejército maliense, con el apoyo de fuerzas francesas.

Si bien encomiamos al Consejo por su adhesión unánime y su apoyo a la acción francesa en Malí, en nombre del Gobierno de mi país quisiera hacer un llamamiento solemne a la comunidad internacional, a todos los países amigos y a todos los asociados para que ayuden a movilizar los recursos financieros necesarios a fin de acelerar el despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano.

Tal como acaba de decir el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, el 19 de enero se celebró en Abidján una reunión extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO, que también incluyó a varios países y organizaciones, para estudiar el despliegue de la AFISMA. Mi colega el Representante Permanente de Côte d'Ivoire, el Embajador Youssoufou Bamba, informará en breve de la cumbre al Consejo en nombre de la Presidencia en ejercicio de la CEDEAO y explicará sus conclusiones.

Mientras tanto, por mi parte, quisiera expresar el cálido agradecimiento del pueblo y el Gobierno de Malí a la CEDEAO y felicitarla por la rapidez con que los países miembros de esa organización, así como el Chad, ofrecieron sus efectivos para un despliegue inminente en Malí. Todos esos países ya han despachado grupos de avanzada para preparar el despliegue de sus contingentes en los próximos días.

En cuanto al rápido despliegue de la AFISMA, y dadas todas las dificultades que atraviesan los países que aportan contingentes, quisiera insistir una vez más en la urgencia de proporcionar un apoyo logístico internacional a la AFISMA. En ese sentido, me complace trasladar al Consejo la solicitud dirigida a las Naciones Unidas por los Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO para que proporcionen inmediatamente el apoyo logístico y financiero necesario para el despliegue de la AFISMA. También quisiera pedir a la comunidad internacional que participe masivamente en la conferencia de donantes para la movilización de recursos financieros, logísticos y materiales con miras al despliegue de la AFISMA. Esa movilización general el 29 de enero en Addis Abeba, que realmente esperamos que cuente con la presencia del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, demostrará una vez más que lo que está en juego en Malí ahora mismo no es ni más ni menos que la defensa de la libertad y la democracia.

Estamos seguros de que la intervención militar en Malí para combatir a los grupos terroristas y rebeldes promoverá el proceso político que llevará a una normalización. Me complace recordar que el Gobierno de Malí está trabajando activamente para lograr de manera concomitante los dos grandes objetivos de la transición, a saber, el restablecimiento de nuestra integridad territorial y la organización de elecciones libres, transparentes y fidedignas, a fin de llevar la transición a su conclusión y dotar al país de instituciones legítimas, de conformidad con el espíritu de la resolución 2085 (2002).

En ese sentido, ayer, 21 de enero, se celebró una reunión entre el Gobierno de Malí y sus asociados técnicos y financieros para examinar las recomendaciones y conclusiones de la misión de evaluación multidisciplinaria de las Naciones Unidas sobre las necesidades electorales de Malí, que visitó el país del 19 al 30 de noviembre 2012.

Para concluir, quisiera expresar el agradecimiento de las autoridades malienses a la CEDEAO, la Unión Africana, la Unión Europea, las Naciones Unidas y nuestros asociados bilaterales y multilaterales, los países vecinos y todos los países de la región por su apoyo constante en estos tiempos difíciles que atraviesa mi país.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Téte António.

Sr. António (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera empezar felicitando a su país por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de enero, al inicio de un nuevo año. También quisiera transmitirle a usted y, por su conducto, a los demás miembros del Consejo, el agradecimiento de la Comisión de la Unión Africana por la oportunidad de contribuir a esta importante y oportuna exposición informativa sobre la situación en Malí. Confiamos en que nuestras deliberaciones de hoy den un fuerte impulso a los contactos de alto nivel que han de mantenerse paralelamente a la cumbre de la Unión Africana, en particular la conferencia de donantes prevista para el 29 de enero.

(*continúa en francés*)

Antes de abordar la situación en Malí, quisiera cumplir con el doloroso deber de transmitir mi pésame al Gobierno y al pueblo argelinos y a todos los Gobiernos y pueblos que han perdido a ciudadanos a consecuencia del acto brutal cometido por terroristas durante el secuestro en In Amenas. El Presidente de la Comisión

de la Unión Africana ha condenado ese acto abominable con los términos más enérgicos en un comunicado emitido en Addis Abeba.

(*continúa en inglés*)

En cuanto a la situación en Malí, tras la aprobación de la resolución 2085 (2012), el 20 de diciembre de 2012, los esfuerzos de la Comisión de la Unión Africana se han centrado en ayudar a crear las condiciones políticas necesarias, tanto internamente, en Malí, como en la región, para la aplicación efectiva de esa resolución, en estrechas consultas y coordinación con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), las autoridades malienses y las Naciones Unidas, según se acordó en el concepto estratégico para la solución de la crisis en Malí.

Los nuevos ataques perpetrados por grupos terroristas y delictivos armados en el norte de Malí a principios de este mes, que desembocaron en la toma de Kona y el posterior avance hacia Sevare, supusieron una clara manifestación del rápido deterioro de las condiciones de seguridad en la parte septentrional de Malí. Esos ataques no solo tuvieron repercusiones de gran alcance para la integridad territorial de Malí y los países de la región, sino que además supusieron una amenaza potencial para la seguridad en África y en el mundo entero.

Estos hechos pusieron de manifiesto la urgencia de acelerar el despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA), autorizada por el Consejo de conformidad con la resolución 2085 (2012). Esa nueva situación corrobora la recomendación hecha en el informe del Secretario General (véase S/2012/894) en el sentido de que tanto la misión de apoyo internacional en Malí como las fuerzas malienses deberían contar con las capacidades indispensables para llevar a cabo operaciones contra grupos terroristas y grupos afiliados en el norte de Malí. Para ello será necesario contar con un apoyo considerable de los asociados internacionales, proporcionado de forma oportuna y bien coordinada, incluidos equipos generales y especializados, apoyo logístico y financiación. Por ello, hemos tomado nota con interés de la información proporcionada por el Secretario General en su exposición de esta mañana con respecto a su carta dirigida al Consejo de Seguridad, conforme a lo solicitado en la resolución 2085 (2012), en la que figuran las opciones para un paquete de apoyo logístico voluntario y financiado por las Naciones Unidas a la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA). Aguardamos con interés la respuesta del Consejo, teniendo en cuenta las preocupaciones de África que indica el Sr. Feltman, a quien agradecemos su exposición tan detallada.

Por su parte, la Unión Africana, a través de la Presidenta de la Comisión, Sra. Nkosazana Dlamini Zuma, condenó enérgicamente los nuevos ataques cometidos por grupos armados terroristas y delictivos en el norte de Malí y exhortó a todos los Estados miembros de la Unión Africana a prestar el apoyo en concepto de recursos logísticos, económicos y de capacitación a las fuerzas de defensa y seguridad de Malí en consonancia con las decisiones pertinentes del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Deseamos dar las gracias a los Estados miembros de la Unión Africana que hasta ahora han prometido aportar contingentes a la AFISMA y a los que están estudiando la posibilidad de hacerlo, así como a otros asociados por el apoyo logístico y económico prestado. En su comunicado de prensa emitido el 14 de enero, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana reconoció la asistencia prestada por Francia a petición de las autoridades de Malí y en el marco de la resolución 2085 (2013).

El 16 de enero, la Comisión de la Unión Africana y la CEDEAO celebraron una reunión de coordinación en Addis Abeba en el marco de sus esfuerzos por acelerar el despliegue de la AFISMA y ayudar a que Malí recupere su unidad nacional e integridad territorial y facilitar el restablecimiento efectivo del orden constitucional en el país. Los debates se centraron en los siguientes aspectos: las modalidades para acelerar la aplicación efectiva de la resolución 2085 (2012); las cuestiones de mando y control relativas a la AFISMA, entre ellas la mejor forma de poner en práctica y mejorar rápidamente el mando y control de la Misión a partir del concepto de operaciones concertado por la CEDEAO y la Unión Africana y las buenas prácticas extraídas de las últimas operaciones dirigidas por la Unión Africana, así como la creación de fuerzas y la financiación.

En la reunión se acordó crear un grupo especial integrado sobre Malí en la sede de la Unión Africana formado por expertos de la Unión Africana, la CEDEAO y las Naciones Unidas, en el que se incluyan representantes de otras partes interesadas internacionales, para proporcionar orientación estratégica y asesoramiento a la AFISMA. En la reunión también se acordó la aportación de más contingentes a la AFISMA por otros Estados miembros de la Unión Africana.

En la reunión también se convino celebrar una conferencia de donantes el 29 de enero, según lo

decidido por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en su comunicado de 13 de noviembre de 2012 y respaldado por el Consejo de Seguridad en su resolución 2085 (2012) tras la Cumbre de la Unión Africana celebrada en Addis Abeba. Se prevé que gracias a la Conferencia se movilicen recursos y otro tipo de apoyo necesario para las fuerzas de defensa y seguridad malienses, así como para la AFISMA. La Presidenta de la Comisión de la Unión Africana y el Presidente de la Comisión de la CEDEAO se reunirán con ocasión de la Cumbre de la Unión Africana para seguir examinando las cuestiones relativas al despliegue de la AFISMA y la aplicación de otros aspectos de la resolución 2085 (2012).

Permítaseme concluir reiterando el compromiso asumido tanto por la Unión Africana como por la CEDEAO en su reunión de coordinación de no escatimar esfuerzos para desplegar y poner en funcionamiento rápidamente la AFISMA, así como para proporcionar el apoyo necesario al proceso, en consulta con las Naciones Unidas y otros asociados, con el fin de restablecer plenamente el orden constitucional en Malí. Las medidas concretas adoptadas por los Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO en la Cumbre celebrada el 19 de enero en Abidján suponen una pronta respuesta a la urgencia de la situación actual en Malí.

También queremos reafirmar la plena solidaridad de la Unión Africana con Malí, así como nuestro pleno apoyo a las autoridades de transición del país, a saber, el Presidente provisional, Sr. Dioncounda Traoré, y su Primer Ministro, Sr. Diango Cissoko.

Por último, queremos exhortar a todos los asociados a participar activamente en la próxima conferencia de donantes que se celebrará en Addis Abeba y a contribuir generosamente al fondo fiduciario propuesto. También deseamos aprovechar esta oportunidad para reiterar el llamamiento de la Unión Africana en aras de que continúen y se aceleren los esfuerzos para obtener financiación por medio de las cuotas prorrateadas de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Côte d'Ivoire.

Sr. Bamba (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los 15 Estados miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO).

En primer lugar, deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, por su exposición tan informativa sobre la situación actual en Malí. También quisiera dar las gracias al Representante Permanente de Malí, Embajador Oumar Daou, por su declaración, así como al Observador Permanente de la Unión Africana, Embajador Téte António, por su intervención, que la CEDEAO apoya plenamente.

Antes de pasar a referirme a lo que acaba de decir el Embajador Téte Antonio, en nombre de los 15 Estados miembros de la CEDEAO, deseo rendir homenaje a las víctimas de los trágicos acontecimientos que tuvieron lugar en la planta de gas de Amenas, en Argelia. Esos incidentes dejaron un saldo de víctimas de varias nacionalidades. A raíz de estos acontecimientos, el mundo entero ha vuelto a recordar la brutalidad y la barbarie que demuestran constantemente los terroristas.

Esos trágicos acontecimientos confirman, como si fuera necesario hacerlo, que el terrorismo es una amenaza mundial, y que para luchar contra ella hace falta una mayor solidaridad internacional. La intervención de las fuerzas francesas, a petición de las autoridades legítimas de Malí, para ayudar a las fuerzas armadas malienses a responder a la ofensiva de los grupos terroristas pone de relieve la necesidad urgente de tal solidaridad internacional.

Esa fue la esencia del mensaje pronunciado por el Presidente Alassane Ouattara, Presidente de la CEDEAO, en la sesión extraordinaria de la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO celebrada el 19 de enero en Abidján, cuando dijo: "Ha llegado la hora de adquirir un mayor compromiso... de demostrar más solidaridad con Francia y África".

Resulta apropiado expresar nuestro sincero agradecimiento a Francia por su liderazgo en la gestión de la crisis en Malí y a los Gobiernos del Reino Unido, los Estados Unidos de América, el Canadá, Alemania, Bélgica, Dinamarca, Rusia, España y muchos otros países por las diversas formas de apoyo que están brindando a las operaciones en curso en Malí. Acogemos también con satisfacción la importante participación de la Unión Europea, que al término de la reunión celebrada el 17 de enero confirmó su compromiso de proporcionar entrenamiento a las fuerzas armadas malienses. En el mismo sentido, damos las gracias a los países vecinos situados en las regiones del Sahel y del Magreb por su franca colaboración en este proceso. Los exhortamos a seguir cooperando para mejorar la seguridad en toda la región.

En la cumbre extraordinaria de la CEDEAO se tomaron decisiones importantes en lo referente a la resolución 2085 (2012). Esas decisiones se refieren a los métodos específicos e inmediatos para acelerar el

despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA), en vista del deterioro de la situación de seguridad en Malí y en los países vecinos. Al respecto, el Sr. Feltman dijo que se han aprobado los nombramientos del General de División Shehu Usman Abdulkadir de Nigeria y el General de Brigada Yaye Garba del Níger, como Comandante de la Fuerza y Comandante Adjunto de la AFISMA, respectivamente.

Las Naciones Unidas, la Unión Africana y la CEDEAO decidieron establecer un mecanismo conjunto de coordinación para aplicar la resolución 2085 (2012) con el fin de facilitar las consultas sistemáticas sobre el liderazgo político, la movilización de recursos y la rendición de cuentas, así como el control y la evaluación de los gastos. Se decidió también pedir a las Naciones Unidas suministros logísticos y apoyo financiero para el despliegue de la AFISMA, en espera de la decisión del Consejo sobre el apoyo logístico que se pide en la resolución 2085 (2012) y en vista de la evolución de los acontecimientos sobre el terreno en Malí, que ha requerido la aceleración del despliegue de la AFISMA. Asimismo, se le orientó al Presidente de la Comisión de la CEDEAO que adoptara, en estrecha colaboración con la Unión Africana, todas las medidas necesarias para la celebración de la conferencia de donantes prevista para el 29 de enero con el fin de movilizar recursos financieros, logísticos y materiales para el despliegue de la AFISMA.

En cuanto a la generación de fuerzas, quisiera decir que han prometido aportar contingentes los países de la CEDEAO siguientes —Burkina Faso, Benin, Côte d'Ivoire, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo. Algunos otros países africanos, sin ser miembros de la CEDEAO, prometieron también aportar contingentes o brindar otras formas de apoyo, demostrando de ese modo la gran solidaridad del continente africano en esta cuestión. Esos países son, entre otros, Burundi, Chad, Rwanda, Sudáfrica y Tanzanía.

Desde un punto de vista práctico, quisiera informar al Consejo que, por orden del Presidente Alassane Ouattara, una misión encabezada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Côte d'Ivoire fue a Bamako ayer con el fin de apoyar y alentar a los efectivos de la CEDEAO desplegados en la AFISMA. La delegación visitó también a los efectivos franceses, celebró una reunión de trabajo con el mando de la AFISMA y se reunió con los contingentes que ya están ahí, a saber, los contingentes de Benin, Nigeria, Senegal y Togo. Habida cuenta de todos los anuncios que se hicieron, el número total de efectivos de la AFISMA, que según lo previsto sería 3.300, podría duplicarse. Sin embargo, hasta ahora, sólo se han desplegado 946.

La visita sobre el terreno constató tres dificultades principales, como señaló el Sr. Feltman. En primer lugar, no se ha establecido todavía el presupuesto de la AFISMA, dado que aún no se dispone de las contribuciones. En segundo lugar, el Comandante de la Fuerza de la AFISMA no cuenta con los recursos necesarios para su buen funcionamiento. En tercer lugar, la AFISMA no cuenta con el apoyo logístico que necesita para desplegarse fuera de Bamako, si bien los efectivos de la AFISMA deberían desplegarse rápidamente para reforzar los contingentes de Malí y Francia en los lugares liberados de los terroristas.

Por lo tanto, teniendo en cuenta la gravedad de la situación en Malí y en la subregión, la CEDEAO señala a la atención del Consejo de Seguridad la imperiosa necesidad de que se ponga a disposición con carácter urgente el conjunto de medidas de apoyo logístico y financiero conforme solicitó el Presidente de la Comisión de la CEDEAO en su carta de fecha de 18 de enero, que el Secretario General envió al Consejo como documento oficial.

Motivados por las necesidades urgentes que han surgido en el teatro de operaciones en Malí, la Unión Africana y la CEDEAO, como se afirma en el comunicado de prensa de la Unión Africana de fecha de 11 de enero, reiteraron su solicitud al Consejo de que autorice la financiación con carácter urgente mediante las contribuciones de las Naciones Unidas con el fin de permitir el despliegue rápido de la AFISMA y la buena marcha de las operaciones. Por su parte, la CEDEAO adopta medidas internas para hacer su contribución con el fin de hacer frente a la situación.

Por otra parte, la CEDEAO apela a la buena voluntad de todas las personas para que participen activamente y se comprometan a contribuir en la conferencia de donantes prevista a celebrarse el 29 de enero en Addis Abeba, a fin de movilizar los recursos financieros, logísticos y materiales que son indispensables para acelerar el despliegue eficaz y eficiente de la AFISMA. En nombre del Presidente de la CEDEAO, quisiera reiterar el llamamiento al Secretario General para que continúe participando personalmente con el fin de lograr que la AFISMA disponga con carácter urgente del conjunto de medidas de apoyo logístico y financiero. Por lo tanto, la CEDEAO quisiera que el Secretario General pueda asistir personalmente a la conferencia de donantes y presidirla, teniendo en cuenta todo lo que está en juego en esa reunión para todo el continente africano. En ese

sentido, estamos convencidos de que la presencia efectiva del Secretario General en esa importante conferencia de donantes no sólo garantizaría la visibilidad de la conferencia, sino sobre todo su éxito.

Para concluir, como subrayó el Presidente Ouattara en la cumbre celebrada la semana pasada, en Abidján, la intervención militar y el actual curso de los acontecimientos se nos han impuesto justo cuando todos los esfuerzos de la CEDEAO y la Unión Africana se centraban en una solución política entre las partes de Malí como parte de los debates de Uagadugú y Argel y en el marco de la resolución 2085 (2012).

Por consiguiente, la CEDEAO recuerda con fuerza a las autoridades de transición de Malí la necesidad de cumplir la resolución 2085 (2012), las decisiones pertinentes de la CEDEAO y las de la Unión Africana a medida que se elabora la hoja de ruta de transición que permitirá la celebración de las elecciones presidenciales en el plazo establecido, con el apoyo de la comunidad internacional. Habida cuenta de ello, la CEDEAO desea reiterar que la causa de tuareg y la cuestión del norte de Malí no pueden ser defendidas por fuerzas terroristas. Hay que evitar toda amalgama entre los tuaregs y los narcoterroristas, y se debe abordar con pragmatismo la solución de las causas subyacentes del conflicto. Por lo tanto, el Gobierno de Malí, debe crear, en colaboración con la CEDEAO, la Unión Africana, las Naciones Unidas y todos los asociados, las condiciones para que se entable un verdadero diálogo nacional con todos los componentes de la nación, incluidos los representantes de las comunidades del norte de Malí.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Senegal.

Sr. Diallo (Senegal) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber celebrado hoy el debate del Consejo de Seguridad sobre la trágica situación por la que atraviesa el pueblo de Malí. Quisiéramos también dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, por su exposición informativa sumamente valiosa. Asimismo, quisiéramos agradecer al Representante Permanente de Malí, Embajador Oumar Daou, la información complementaria que tuvo a bien señalar a la atención de este órgano.

Mi delegación apoya plenamente la declaración que acaba de formular el Representante Permanente de Côte d'Ivoire, Embajador Youssoufou Bamba, en nombre de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO).

Malí es víctima de una agresión acompañada de una violencia grave e inaceptable contra su pueblo. Ese país hermano, que sin duda está atravesando por uno de los períodos más sombríos de su historia, otrora gloriosa, sufrirá para siempre la destrucción de una parte de su patrimonio cultural y religioso en manos de bandas oscurantistas. Esa empresa cínica, bajo la fachada encubierta taimada de la religión, constituye una grave amenaza a la paz y a la seguridad de toda la región del África Occidental y, más allá, del mundo entero.

Con el fin de comprender la índole condenable y la magnitud de la trama que está tomando forma en la región, hago un llamamiento a todos los Miembros de la Organización, en particular de este órgano, a que presten atención a la cantidad de grupos islamistas que participan en la guerra en Malí. Cerca de diez grupos están haciendo estragos con total impunidad en esa zona, en su intento de convertir a Malí en un centro de narcoterrorismo y de todo tipo de contrabando en África y más allá de ese continente.

Es con esa perspectiva que debemos comprender y acoger con agrado la rápida intervención de uno de los aliados históricos de Malí, Francia, a solicitud de ese país y con el apoyo de los países de la subregión, para detener y neutralizar la ofensiva de los yihadistas contra los grandes centros urbanos del país. Si bien la intervención francesa ya ha permitido que el ejército maliense recuperara las ciudades de Kona y Diabaly, el despliegue de contingentes africanos, que fue confirmado durante la última Cumbre de la CEDEAO, contribuirá de manera decisiva a intensificar el ritmo de las operaciones para recuperar el norte de Malí.

En este sentido, quisiera acoger con beneplácito la decisión adoptada por el Chad, país hermano que, pese a no ser miembro de la CEDEAO, quiso compartir esa pesada carga mediante el despliegue de un gran contingente. Esa es una prueba irrefutable de la creciente solidaridad internacional que se está mostrando en apoyo a esta cruzada contra el terrorismo internacional.

Por su parte, la CEDEAO ya ha desplegado centenares de elementos de apoyo, a los que se sumarán otros para completar la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA), que se prevé contará con un total de más de 5.000 efectivos.

Con el fin de seguir siendo fiel a sus ideales de solidaridad regional y en razón de sus vínculos históricos, culturales y políticos con Malí, el Senegal desplegará un contingente de 500 efectivos, compuesto por un elemento de mando, una batería de artillería, una compañía de ingeniería, una compañía para el mando, apoyo y servicios, y una compañía motorizada. Además, como parte

de su participación en la AFISMA, el Senegal ocupará nueve puestos de mando, siete de los cuales ya están en Bamako. El 20 de enero un grupo inicial de elementos de apoyo fue enviado al terreno con el fin de ocuparse de los preparativos para la llegada del resto del contingente.

Desde el comienzo de la crisis en Malí, el Consejo de Seguridad ha mostrado una voluntad encomiable de encontrar soluciones adecuadas a la crisis, como lo demuestran sus numerosas declaraciones y resoluciones sobre la cuestión, la última de las cuales es la resolución 2085 (2012), de 20 de diciembre de 2012, en la que se autorizó el despliegue de una fuerza militar bajo mando africano. Mi país acoge con satisfacción la actitud positiva de todos los miembros del Consejo al abordar los riesgos de la amenaza terrorista.

Quisiera aprovechar la oportunidad que brinda la presente exposición informativa para hacer un llamamiento a todos los países amantes de la paz, que se han dedicado a luchar contra la amenaza terrorista ya desde hace algún tiempo, para que apoyen, financien y armen a los contingentes africanos que participan en ese teatro de operaciones. En ese sentido, la conferencia de donantes para Malí, cuya celebración está prevista el 29 de enero en Addis Abeba será, ciertamente, un momento decisivo en el que se podrá evaluar el grado de determinación de la comunidad internacional para luchar contra ese flagelo.

Para concluir, quisiera hacer hincapié en que la gravedad de la situación en Malí requiere —e incluso exige— una reacción acorde con la amenaza que se cierne sobre una región ya de por sí inestable. El éxito de la fuerza internacional sigue dependiendo, en gran medida, del apoyo que la comunidad internacional unificada y decidida demuestre al pueblo de Malí con el fin de que prevalezcan los ideales de paz, libertad y justicia en todo el mundo.

La reciente toma de rehenes en la planta de gas argelina situada en la frontera con Libia es una prueba clara de los daños colaterales que tendrá el plan de convertir a la región sahelo-sahariana en un nuevo refugio para el terrorismo internacional. Si permitimos que eso suceda, no habrá ningún país, región o continente que pueda estar a salvo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Chad.

Sr. Allam-mi (Chad) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Mi delegación quisiera darle las gracias y felicitarlo por haber incluido la situación en Malí en el orden del día del Consejo en un plazo tan breve, lo que demuestra —como si fuera necesario— que su país se compromete a considerar todos los asuntos relacionados con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en todo el mundo. Mi país acoge con satisfacción este hecho.

Los terroristas querían tomar por sorpresa a la comunidad internacional, con el fin de controlar todo Malí y convertirlo en una base realmente fiable para sus operaciones en la subregión y en todo el mundo. Eso es algo que se podía haber previsto mucho antes, al menos a juicio del Chad, que se cuenta entre los primeros países que hicieron hincapié en la necesidad urgente de que la comunidad internacional adoptara medidas apropiadas para erradicar ese mal antes de que se propagara por todo el Sahel y más allá de esa región.

Estaba claro que la situación constituía una grave amenaza para la paz y la seguridad, no solo en Malí y en la subregión, sino en todo el mundo. El no haber actuado con prontitud habría abierto la puerta a la expansión del terrorismo, el oscurantismo y la delincuencia organizada. La comunidad internacional tuvo que actuar para garantizar la seguridad colectiva, que se hallaba amenazada a diario por ese flagelo que estaba centrado en Malí.

Por consiguiente, el Presidente del Chad, Excmo. Sr. Idriss Deby Itno, no dudó en elogiar a Francia —y a otros aliados objetivos— por responder tan rápidamente al llamamiento del Presidente de Malí para que se detuviera el avance de los terroristas hacia el sur. Además, instó a los Estados africanos y a la comunidad internacional en su conjunto a que apoyaran la iniciativa del ejército francés que, realmente, ha salvado vidas.

La nueva situación que ha surgido en Malí como consecuencia de la intención de los terroristas de ampliar su ocupación en el sur de Malí significa que la intervención francesa es un caso en que se actúa por razones de fuerza mayor, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2085 (2012), con el fin, naturalmente, de asegurar el rápido establecimiento de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA) y, en última instancia, de lograr una solución política y pacífica de la crisis.

En ese contexto, mi país decidió enviar un contingente militar de 2.000 efectivos a Malí, compuesto por un regimiento de infantería y dos batallones de apoyo. El Chad respondió a la solicitud realizada el 14 de enero por el Jefe de Estado de Malí, Sr. Dioncounda Traoré, y a los llamamientos de la Unión Africana, confirmados en la carta de fecha 16 de enero, del Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, de conformidad con la resolución 2085 (2012). La decisión del Gobierno

del Chad fue apoyada por unanimidad por la Asamblea Nacional del Chad, incluidas la mayoría y la oposición.

Mi delegación acoge con beneplácito el apoyo unánime demostrado por los miembros del Consejo a Francia y los países africanos que se han movilizado en apoyo de Malí en las difíciles circunstancias actuales. Hay que seguir prestando ese apoyo diplomático y fortalecerlo para asegurarse de que los terroristas, en su desesperación, no puedan explotar ningún tipo de debilidad. Además, a nivel práctico, instamos a la comunidad internacional en su conjunto, y en especial a las Naciones Unidas, a que proporcione de inmediato los medios logísticos necesarios, a saber, un módulo de apoyo logístico, a las tropas que llegan a Malí. Además de la urgente necesidad del apoyo logístico de las Naciones Unidas, la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano también necesita apoyo financiero para poder llevar a cabo con éxito sus tareas.

Mi país ha pedido al Secretario General y a la Comisión de la Unión Africana que respondan a esa necesidad. África espera que la comunidad internacional dé expresión concreta a su solidaridad de inmediato en lo que se refiere a la logística en la conferencia de donantes, que se celebrará en Addis Abeba el 29 de enero de 2013, de conformidad con el párrafo 22 de la resolución 2085 (2012).

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Burkina Faso.

Sr. Kogda (Burkina Faso) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame felicitarlo, al igual que a su país, por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes, y darle las gracias por celebrar este debate público sobre la situación en Malí.

Mi delegación se adhiere a las declaraciones formuladas por el observador de la Comisión de la Unión Africana y el representante del Presidente de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO).

La crisis que ha asolado a Malí en los últimos meses, lamentablemente, dio un giro dramático hace unas semanas con el estallido de los ataques por parte de grupos armados que tratan de conquistar la parte meridional del territorio, a pesar de las advertencias de la comunidad internacional y del llamamiento al diálogo para resolver la crisis de manera pacífica. El mediador de la CEDEAO para Malí, el Presidente de Burkina Faso, Sr. Blaise Compaoré, deploró que las partes malienses hayan violado los compromisos contraídos, como consecuencia de su reunión celebrada el 4 de diciembre de 2012 en Uagadugú, y condenó la reanudación de las hostilidades. El grupo armado Ansar Dine, al decidir unirse a las fuerzas terroristas y extremistas para atacar las unidades malienses en Kona, violó gravemente la declaración de cesación de las hostilidades y repudió su rechazo público del terrorismo, comprometiendo la posibilidad de una salida negociada de la crisis.

No hace falta centrarse en los infatigables esfuerzos que despliegan los países de la región y la CEDEAO para mediar en un diálogo entre el Gobierno de Malí y los movimientos rebeldes del norte, que habían prometido romper todo vínculo con los grupos terroristas. Durante todo el proceso de diálogo político, el mediador de la CEDEAO, con el mediador asociado y Presidente de la República Federal de Nigeria, Sr. Goodluck Ebele Jonathan, de manera paciente y firme indicó a los distintos protagonistas, incluidos Ansar Dine y el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad, los beneficios que proporcionaría celebrar negociaciones francas sobre la base de reivindicaciones objetivas, que preserven la unidad y la integridad territorial de Malí y obvien el recurso de la fuerza.

Lamentablemente, la suspensión unilateral del diálogo y el rechazo de los compromisos por parte de algunos protagonistas, en particular Ansar Dine, no dejó otra opción a la CEDEAO y a la comunidad internacional que recurrir a la fuerza contra los grupos terroristas, que han puesto de manifiesto los límites de su buena fe.

Mi delegación aprovecha esta oportunidad para agradecer a Francia la diligencia con que respondió a las solicitudes de Malí para contener el avance de los grupos terroristas. Burkina Faso celebra la valerosa decisión del Presidente de Francia, Sr. François Hollande, de prestar apoyo inmediato y fundamental para restablecer la paz y la estabilidad en Malí y, por tanto, en toda la región. Burkina Faso pide a la comunidad internacional que aplique de inmediato la resolución 2085 (2012), por la que se autoriza el despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano apoyando la acción de Francia sobre el terreno, y en particular mediante el apoyo logístico militar y el rápido establecimiento del fondo fiduciario.

Con respecto a Burkina Faso, el anunciado despliegue de un batallón de 500 hombres en Malí, junto con los contingentes de la CEDEAO, sigue su curso. Además, se ha desplegado una fuerza de 1.000 hombres a lo largo de la frontera con Malí para impedir las infiltraciones de los grupos terroristas que huyen.

Para concluir, Burkina Faso no escatimará esfuerzos para apoyar la lucha contra el terrorismo en todas

sus formas y para restablecer la integridad territorial de Malí. Burkina Faso afirma su disposición, una vez que se haya estabilizado la situación, de trabajar para fomentar el diálogo y la puesta en marcha efectiva del proceso político, a fin de lograr la reconciliación nacional y establecer una paz duradera en Malí.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Níger.

Sr. Boureima (Níger) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera decir que para mi delegación es un gran placer verlo presidir el Consejo de Seguridad durante el mes de enero. Lo felicitamos cordialmente. También deseo agradecerle que haya organizado esta sesión informativa, una oportunidad muy adecuada para debatir una cuestión de gran importancia para todos nosotros, a saber, la situación en Malí. También deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos por su exposición informativa.

Sr. Presidente: Esta sesión informativa, que tiene lugar tras el debate público ministerial sobre un enfoque integral en la lucha contra el terrorismo (S/PV.6900), celebrada el 15 de enero bajo su Presidencia, demuestra una vez más la gran importancia que usted y su gran país conceden a la cuestión de la paz y la seguridad, sobre todo en la región del Sahel.

Mi delegación se adhiere a las declaración formulada por el Representante Permanente de Côte d'Ivoire en nombre de los Estados miembros de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), y también a la declaración pronunciada por el Observador Permanente de la Unión Africana. Quisiera agregar algunas observaciones.

La situación en Malí se ha prolongado durante demasiado tiempo. Eso no debería haber ocurrido porque, desde hace mucho tiempo, la comunidad internacional ha centrado la atención en las amenazas que acechan a todo el Sahel tras la crisis en Libia. De hecho, la misión conjunta de las Naciones Unidas y la Unión Africana destinada a evaluar los efectos de la crisis en Libia para los países de la región hizo un diagnóstico exhaustivo, e incluso presentó recomendaciones apropiadas. Entretanto, en la reunión de alto nivel sobre la situación en Malí, iniciada por el Secretario General, también se indicó con toda claridad la necesidad de abordar de manera efectiva, integral y, sobre todo, con rapidez, los problemas de la región en general, y de Malí en particular, a fin de prevenir un agravamiento aún mayor de la situación.

Sin duda, el mundo entero se interesó en la situación, alentado por la CEDEAO, la Unión Africana y otros interesados. Sin embargo, este enfoque gradual y razonable, lejos de llevar a una solución pacífica, por el contrario, parece haber alentado a los grupos armados, que pronto aprovecharon la crisis institucional para consolidar su dominio de todo el norte de Malí. Deben haber considerado la reacción gradual de las Naciones Unidas mediante la aprobación de resoluciones sucesivas 2056 (2012) de 5 julio, 2071 (2012) de 12 de octubre y 2085 (2012) de 20 de diciembre de 2012, como un indicio de falta de decisión para hacer frente a sus intenciones maquiavélicas. Por tanto, se aventuraron a ir más allá y avanzar hacia el sur, en un último esfuerzo por ocupar todo el país.

Cabría preguntarse cuál sería actualmente la situación si no hubiera sido por la intervención rápida y positiva de Francia, que enseguida entendió las repercusiones de la toma de la ciudad de Kona por los grupos armados. Por esa razón, como se hizo en la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO, toda la comunidad internacional debe encomiar la intervención de Francia, que ha evitado una situación que hubiera sido muy difícil de remediar. También debe apoyar eficazmente y sin tardanza la acción conjunta que llevan a cabo las fuerzas malienses y francesas.

Más allá de la legitimidad y la legalidad que le confiere la solicitud expresa de las autoridades malienses en virtud de las disposiciones pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas, y en concreto de conformidad con el Artículo 51, en el que se consagra el principio de legítima defensa individual y colectiva, reconocido universalmente, a nuestro juicio la intervención de Francia se ajusta al espíritu de la resolución 2085 (2012), cuyo objetivo final no es otro que el restablecimiento de la integridad territorial de Malí, condición indispensable para la aplicación de los demás aspectos de dicha resolución.

Con ese mismo espíritu, en la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO se autorizó el despliegue de la fuerza internacional, la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA), y los países vecinos y amigos están colaborando en ese sentido.

Por su parte, el Níger, al que le preocupa mucho la situación en Malí, participará en la AFISMA; de hecho, el Comandante Adjunto de la Fuerza es un general del Níger. Además, el Níger aumentó recientemente el número de efectivos de los 500 iniciales a los 650. También debo aprovechar la ocasión para subrayar que ya se han cumplido todas las formalidades constitucionales y que el contingente está listo para partir. Esta misma mañana,

antes de su despliegue inminente, ha recibido la visita del Presidente de la República, Jefe del Estado y del ejército, Excmo. Sr. Mahamadou Issoufou, cuyo firme compromiso con Malí ha sido constante desde el inicio de la crisis.

Mi país celebra las muestras de solidaridad con Malí, cada vez más numerosas, cuya naturaleza y alcance podremos apreciar en la conferencia de donantes que se celebrará en Addis Abeba el 29 de enero, así como en la reunión del grupo internacional de apoyo y seguimiento que la Unión Europea se ha ofrecido a auspiciar en Bruselas el próximo 5 de febrero.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Benin.

Sr. Zinsou (Benin) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera empezar felicitándolo una vez más por el hecho de que su país haya asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y darle las gracias por haber organizado esta importante sesión sobre Malí, que se celebra en un momento crítico de la historia de ese país. Además de Malí, la crisis afecta la estabilidad de todo el Sahel, de África Occidental y del continente en su conjunto, e incluso del mundo entero. Quisiera también dar las gracias al Sr. Feltman por su exposición informativa tan instructiva sobre la situación.

Desde que el norte de Malí cayó en manos de grupos armados integristas, el mundo entero ha asistido a actos de violación grave de los derechos humanos y de destrucción del patrimonio cultural de ese país. Ese patrimonio forma parte de la memoria histórica de África; la UNESCO lo reivindicó con razón como patrimonio de toda la humanidad y decidió movilizar los recursos para el restablecimiento de los lugares destruidos.

Rendimos homenaje a todos los organismos y asociados, así como a las personas de buena voluntad, que tratan de aportar asistencia humanitaria a la población afectada por esa crisis, en particular los refugiados y los desplazados internos.

La evolución de la situación en Malí no deja lugar a dudas sobre la naturaleza de la amenaza y los desafíos que Malí afronta. La crisis maliense es indudablemente consecuencia de la caída del antiguo régimen libio y sobre todo resultado de la llegada de elementos exteriores hegemónicos con vínculos a redes criminales y a extremistas religiosos, que han tratado de subyugar un Estado libre e independiente instrumentalizando una parte ínfima de una de esas minorías étnicas.

Desde el 10 de enero de 2013, han revelado su carácter terrorista y la naturaleza existencial de la amenaza que entrañan para el Estado de Malí. Además de sus actos en Malí, en los últimos días han atacado infraestructura vital de Argelia y han causado la muerte de personas inocentes tomadas como rehenes en represalia por el apoyo de ese país a los esfuerzos emprendidos contra ellos en Malí. Benin expresa desde esta tribuna su pésame a los familiares de las víctimas de esa crisis, incluidos los rehenes, de los cuales decenas fallecieron en manos de los terroristas. Que descansen en paz.

No cabe ninguna duda de que Malí se recuperará de esta situación. Se volverá a poner en pie para honrar la ilustre memoria de sus hijos y amigos que perecieron en el campo de batalla para impedir que cayera en manos de los terroristas. Malí es un Estado miembro de la Comunidad de Democracias y es el lugar en el que se concibió y se aprobó la Declaración de Bamako, por la que se definió el referente común de la democracia en el espacio francófono, en noviembre de 2000.

En opinión de Benin, Malí es y quiere seguir siendo un Estado laico. Las fronteras de Malí tienen baluartes impregnables forjados con el respeto por sus vecinos del principio de intangibilidad de las fronteras, tan importante para la Unión Africana, y con el reconocimiento por la comunidad internacional de su integridad territorial.

Malí puede contar con la solidaridad de los Estados africanos en general y de los Estados de África Occidental en particular, que se han comprometido decididamente a seguir la vía de la integración regional y la defensa mutua de sus países miembros.

En ningún momento nada ha hecho mella en la convicción de Benin de que el mundo libre no dejará que Bamako caiga en manos de las redes de la delincuencia organizada transnacional bajo sus diversas formas de camuflaje. El Presidente de la República de Benin, Excmo. Sr. Boni Yayi, reafirmó su fe en la capacidad de la comunidad internacional para demostrar la firmeza necesaria frente a los avances perniciosos de la intolerancia religiosa y del fundamentalismo fanático que alimenta el terrorismo y que trata de erigir su santuario en Malí.

Deseamos expresar nuestra admiración y profunda gratitud a Francia, el asociado más cercano a Malí más allá del continente desde el punto de vista histórico. En el momento decisivo, Francia, mediante una intervención firme, acudió en ayuda del Estado de Malí, a solicitud de sus autoridades legítimas. Francia ofreció su ayuda a África pocas horas después del llamamiento urgente hecho por el Presidente Yayi, en su calidad de Presidente en ejercicio de la Unión Africana, cuando

avanzaban sobre Bamako los grupos delictivos armados, cuyas filas se engrosan cada vez más.

La intervención de Francia proporcionó potencia de fuego en consonancia con la amenaza que acecha a Malí, impidió el avance de los agresores y allanó el camino para la llegada de los contingentes de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), que son parte de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA). La evolución de la situación ha puesto a Malí en una situación de suma urgencia y exige un aumento inmediato de las fuerzas de la AFISMA, consciente de que es una fuerza internacional abierta a todas las contribuciones que puedan aportar otros países africanos que deseen participar en la destrucción de la hidra terrorista en el Sahel.

Agradecemos a los países que ofrecen apoyo logístico para el despliegue de los contingentes de la CEDEAO y la Unión Africana. La AFISMA debe estar en condiciones de desplegar con rapidez su plena capacidad, en lo que respecta a los efectivos y el equipo, para poder afianzarse sobre el terreno ante los grupos terroristas con el firme apoyo de Francia y de todos los países del mundo libre, que están muy preocupados por esta situación.

Para nosotros, el comienzo de esta campaña militar está totalmente autorizado en virtud de la resolución 2085 (2012). Las Naciones Unidas deberían enviar de inmediato a la Unión Africana y ala CEDEAO el módulo de apoyo logístico, de equipo y financiero, que se estipula en la resolución, y financiar la puesta en marcha de los recursos asignados de la Organización y otros recursos disponibles antes de que se celebre la conferencia de donantes, prevista para contribuir a la creación del fondo fiduciario, de conformidad con el párrafo 22 de la resolución.

A este respecto, damos las gracias al Secretario General por las propuestas pertinentes que ha formulado ante el Consejo de Seguridad, sobre las cuales nos han informado aquí. Lo instamos a que determine las opciones más apropiadas para responder a la urgente situación sobre el terreno, de manera que la falta de recursos y de asistencia no ponga en peligro la vida de los contingentes desplegados. Alentamos a Francia a que mantenga su presencia sobre el terreno y su postura ofensiva para impedir que los grupos terroristas vuelvan a tomar la iniciativa.

Por consiguiente, sus dirigentes tienen la mayor responsabilidad por los crímenes de lesa humanidad que se han cometido, y hay que buscarlos, encontrarlos y someterlos a la acción de la justicia internacional por sus abominables crímenes. Además de la campaña militar en Malí, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para cerrar las vías de suministro y los canales financieros de los grupos terroristas, que operan en el desierto del Sáhara y poner fin al tráfico de que se alimentan.

Benin ha decidido participar activamente en la AFISMA proporcionando a los elementos más probados en combate de sus fuerzas armadas. Desde este Salón, Benin formula un llamamiento urgente a la solidaridad internacional, en particular al apoyo material y financiero de todos los países comprometidos con la paz y la justicia a las tropas de los Estados africanos que se están desplegando para sumarse, cuanto antes, a los contingentes franceses y las fuerzas armadas de Malí.

El éxito rápido de la acción militar en curso permitirá poner en marcha el proceso democrático, que lleve a elecciones libres, transparentes y abiertas a todos los malienses, de norte a sur, de este a oeste, de conformidad con la resolución 2085 (2012). Las Naciones Unidas deben adoptar todas las medidas necesarias en apoyo de esta campaña y preparar el proceso político subsiguiente. Mi delegación acoge con beneplácito el despliegue del equipo de avanzada de la misión política de las Naciones Unidas. El proceso político debería llevarse a cabo en estricto respeto de la lealtad nacional de todas las comunidades que constituyen Malí a la nación maliense y de su creciente inclusividad, teniendo plenamente en cuenta su influencia en relación con la demografía del país.

Las Naciones Unidas deben velar por que los terroristas respondan por sus actos ante una jurisdicción internacional apropiada. Además de la campaña militar, hay que redoblar los esfuerzos para promover el diálogo en la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas para hacer frente al fanatismo y fundamentalismo de todo tipo.

De esa manera, podremos evitar el resurgimiento de prácticas de tiempos pasados, a fin de promover el progreso de la humanidad defendiendo los valores comunes del respeto de la dignidad y la integridad de los seres humanos para un mayor beneficio de las Naciones Unidas y de los pueblos que la integran.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Nigeria.

Sr. Sarki (Nigeria) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre de mi delegación, quisiera felicitarlo por haber convocado esta importante reunión. También deseo felicitarlo por haber organizado ayer la exposición sobre los servicios que el Pakistán ha prestado durante 52 años a la comunidad internacional con sus esfuerzos de paz. No estamos lejos de ustedes. Hemos estado participando en misiones de mantenimiento de

la paz durante 52 años y, mientras las circunstancias lo permitan, seguiremos haciéndolo.

Quisiéramos rendir un sincero homenaje al Sr. Feltman y felicitarlo por el amplio mensaje que ha enviado hoy a la comunidad internacional. Le damos las gracias por habernos informado sobre la triste situación imperante en Malí. También le damos las gracias por haber mencionado la pérdida de vida de nuestros soldados, que son brutalmente atacados por los terroristas debido a la decisión de desplegar efectivos en Malí. Ese es un precio que estamos dispuestos a pagar, y no eludiremos nuestra responsabilidad ante Malí ni ningún otro país de la región.

Quisiera dar las gracias al Representante Permanente de Côte d'Ivoire por su amplia exposición informativa sobre la situación en Malí en su calidad de Presidente de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). También deseamos felicitar y dar las gracias al Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas por haber presentado la perspectiva de la Unión Africana sobre la situación en Malí.

Esta es una reunión muy oportuna, a pocos días de haberse celebrado en Abidján el 19 de enero la Reunión Extraordinaria de la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO. En particular, deseamos señalar a la atención el Comunicado Final de la reunión, ya que es fundamental para resolver la crisis en Malí.

Permítaseme aprovechar esta oportunidad para expresar nuestras profundas y sentidas condolencias al Gobierno y el pueblo de Argelia por la muerte de ambos rehenes inocentes y los miembros de las fuerzas de seguridad en el abominable ataque terrorista perpetrado en la planta de gas de Amenas. Al condenar enérgicamente esos actos de violencia sin sentido e inhumanos, Nigeria se une a los demás miembros de la comunidad internacional, sobre todo a los países que perdieron a algunos de sus nacionales en este horrible incidente. Lamentablemente, estos actos nos recuerdan que el flagelo del terrorismo sigue siendo un desafío constante y que ningún país es inmune a sus tentáculos malignos.

A la vez que transmitimos nuestro sincero pésame y condolencias a los familiares traumatizados de los fallecidos, mi delegación desea reiterar que el Consejo de Seguridad tiene un papel crítico que desempeñar como foro para fomentar la acción colectiva contra el terrorismo mundial.

La lucha contra el terrorismo sigue siendo una de las principales prioridades para Nigeria tanto a nivel nacional como en toda la subregión. También reconocemos la terrible amenaza que Malí afronta actualmente debido a los grupos terroristas y los militantes armados. En el marco del esfuerzo internacional que se está desplegando para liberar a Malí de esa amenaza y ese peligro, Nigeria ha iniciado el despliegue acelerado de 1.200 efectivos como parte de su contribución a la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA). Tomamos nota con satisfacción de que otros Estados miembros de la CEDEAO y la Unión Africana y otros países también han decidido aportar contingentes para apoyar los esfuerzos del ejército maliense por liberar a su país de la amenaza terrorista extremista.

Tal como ya se ha mencionado, el General de División Shehu Usman Abdulkadir del ejército nigeriano fue avalado como Comandante de la Fuerza de la AFISMA por los Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO en su reciente reunión de Abidján. Es importante subrayar que la disponibilidad de un oficial militar nigeriano para que encabece la AFISMA y la asistencia financiera de Nigeria a Malí, así como el papel del Presidente Goodluck Ebele Jonathan como mediador asociado en Malí, junto con el Presidente Blaise Compaoré de Burkina Faso, son reflejo de nuestra profunda preocupación e interés por la situación de seguridad en Malí y en la subregión en su conjunto.

Las acciones de Nigeria concuerdan con la decisión del Consejo de Seguridad de 10 de enero y la resolución 2085 (2012), en la que se pide un rápido despliegue de la AFISMA y el fortalecimiento del apoyo internacional a Malí. Nigeria desea una solución pacífica de todas las controversias. En efecto, en octubre de 2012, el Presidente Goodluck Jonathan emprendió una misión a Bamako para reunirse con todas las partes y fomentar el diálogo. Sin embargo, en una situación en la que dicha reconciliación no está permitida ni tiene cabida, lamentablemente el uso de la fuerza se vuelve inevitable y, de hecho, necesario.

Nuestra actuación en Malí está en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas y los principios del derecho internacional y, por lo tanto, no hace falta justificación ni defensa. Además nos adherimos a las normas y los principios en los que se basan los protocolos de nuestra agrupación regional, la CEDEAO, sobre seguridad colectiva y protección de la integridad territorial de los Estados miembros. Fuimos a Malí para ayudar a su ejército a liberar el territorio y defender su integridad, independencia y unidad.

Fuera de todas esas consideraciones, quisiéramos subrayar el hecho de que desde hace demasiado tiempo

la comunidad internacional ha ignorado o dejado de lado a la región del Sahel y a países como Malí. El sufrimiento del pueblo y el deterioro de la situación de seguridad no se consideraron dignos de atención en el mundo hasta que las cosas se complicaron y hasta que ya era demasiado tarde para abordarlas pacíficamente. En nuestra opinión, el debate del Consejo de Seguridad celebrado el 10 de diciembre de 2012 (véase S/PV.6882) y la reunión de alto nivel sobre el Sahel convocada por el Secretario General el 26 de septiembre de 2012 de hecho trató más sobre el descuido de la región del Sahel que sobre cualquier otra cosa. El Secretario General se ha referido sistemáticamente a la situación en la región y tuvo la previsión de elaborar una estrategia regional integrada para el Sahel. Su nombramiento del Sr. Romano Prodi como su Enviado Especial para el Sahel también reflejó su preocupación.

En toda la región del Sahel hace falta urgentemente una asistencia humanitaria suficiente, acelerada y oportuna. A medio y largo plazo, las iniciativas estructurales de consolidación de la paz, el fortalecimiento de la reforma del sector de la seguridad y la creación de instituciones —incluida la buena gobernanza, el afianzamiento de las instituciones democráticas, los derechos humanos y el empoderamiento de la juventud— son sumamente necesarios en toda la región. Por lo tanto, Nigeria reconoce que el uso de la fuerza, aunque necesario para abordar la inmediata amenaza terrorista y la inestabilidad en Malí y en toda la región, no puede ser una estrategia o una solución eficaz a largo plazo.

La comunidad internacional debe hacer más. Promover un desarrollo económico uniforme y aumentar la asistencia para el desarrollo permitiría a los Gobiernos de la región abordar las causas profundas de la inestabilidad y los conflictos. Por ejemplo, serían capaces de abordar cuestiones preocupantes como la pobreza extrema, las repercusiones del cambio climático, el analfabetismo dominante, el desempleo, el descontento general e incluso las tendencias secesionistas, si contaran con la ayuda financiera y material adecuada del resto del mundo. Esto sin duda contribuiría a generar cohesión, combatir el extremismo y reducir el atractivo de la violencia.

En ese sentido, Nigeria quisiera pedir una participación activa de todos los Estados Miembros en la conferencia de donantes prevista para el 29 de enero en Addis Abeba para el fondo fiduciario establecido en virtud del párrafo 22 de la resolución 2085 (2012). Esperamos que la conferencia de donantes aglutine a todos los Estados Miembros, organizaciones internacionales, organizaciones de la sociedad civil y otros interesados para trabajar de consuno para conseguir el objetivo común de abordar el terrorismo y las cuestiones humanitarias y relativas a los derechos humanos en la subregión.

Mi delegación desea encomiar las contribuciones singulares y valiosísimas de Francia y otros países, incluido el Níger, nuestro hermano el Chad, el Togo y muchos otros que han cedido sus efectivos a ese esfuerzo oneroso de la comunidad mundial por restablecer la soberanía de Malí. Las medidas decisivas y oportunas de Francia, a raíz del deterioro de la situación de seguridad en Malí y en el contexto de la resolución 2085 (2012), fueron una lección fundamental sobre el valor significativo que un único país puede aportar a los esfuerzos mundiales de lucha contra el terrorismo. No cabe ninguna duda de que las repercusiones de los esfuerzos de Francia y las importantes contribuciones de muchos países para ayudar a Malí a solucionar su crisis de seguridad y su crisis institucional corroboran que la cooperación estrecha y sistemática entre los Estados Miembros es un requisito esencial y una estrategia eficaz para abordar el terrorismo.

Abrigamos la esperanza de que el mundo asuma un compromiso similar y emprenda medidas de cara al futuro para hacer frente a las preocupaciones de los países del Sahel y ayudar a las Naciones Unidas a lograr los objetivos de la estrategia regional integrada del Secretario General para el Sahel.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el jefe de la delegación de la Unión Europea.

Sr. Mayr-Harting (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, por su importante e instructiva exposición informativa.

(*continúa en francés*)

Quisiera asimismo dar las gracias al Representante Permanente de Malí por su declaración de hoy.

La Unión Europea condena los actos perpetrados por grupos terroristas y delictivos contra las fuerzas armadas malienses, que amenazan la integridad territorial del país y la seguridad de su población. Con ese telón de fondo y de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad —específicamente las resoluciones 2056 (2012), 2071 (2012) y especialmente la 2085 (2012)— la Unión Europea apoya los esfuerzos de la región y de la comunidad internacional. Acogemos con agrado la rápida respuesta de Francia, con el apoyo de otros Estados miembros de la Unión Europea y varios países africanos, a la solicitud del Presidente de Malí de ayuda militar para luchar contra grupos terroristas y delictivos.

La Unión Europea apoya el rápido despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA), de conformidad con la resolución 2085 (2012), y reitera su compromiso de proporcionar rápidamente asistencia financiera a la Misión, en particular a través de la movilización del Mecanismo para la Paz en África. Se están realizando los preparativos para proporcionar apoyo financiero y logístico en estrecha cooperación con la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.

La Unión Europea también participará en la conferencia de donantes prevista para el 29 de enero en Addis Abeba. Al respecto, la Unión Europea acoge favorablemente la última carta del Secretario General sobre las diferentes opciones para prestar apoyo logístico a la AFISMA. La Unión Europea espera que el Consejo de Seguridad pueda adoptar rápidamente una decisión sobre la autorización de un sólido sistema de financiamiento de la Misión.

En respuesta a la solicitud directa de las autoridades malienses, y de conformidad con la resolución 2085 (2012), la Unión Europea ha decidido desplegar una misión para proporcionar entrenamiento militar a las Fuerzas Armadas Malienses. El General de Brigada François Lecointre ha sido nombrado Comandante de la Fuerza, y en los próximos días llegará a Bamako un equipo técnico inicial con el fin de desplegar la Misión en febrero.

El progreso político es crucial para garantizar la estabilidad en Malí a largo plazo. A este respecto, la Unión Europea solicita encarecidamente a las autoridades de Malí a que adopten y pongan en marcha lo antes posible una hoja de ruta para restablecer la democracia y el orden constitucional. Les animamos a entablar un diálogo nacional inclusivo abierto a las poblaciones del norte y a todos los grupos que hayan rechazado el terrorismo y hayan reconocido la integridad territorial del país. Es indispensable reformar el ejército y someterlo al poder civil. Una vez que se cumplan estas condiciones, la Unión Europea está decidida a reanudar gradualmente su cooperación para el desarrollo y a desembolsar rápidamente los fondos previstos.

La Unión Europea reitera la importancia que concede a la coordinación estrecha con los malienses y los demás asociados regionales e internacionales. En consecuencia, y en estrecha colaboración con las Naciones Unidas y la Unión Africana, la Unión Europea tiene previsto organizar el 5 de febrero en Bruselas la próxima reunión ministerial del grupo internacional de apoyo y seguimiento sobre la situación en Malí, como muchos han mencionado hoy.

La Unión Europea está dispuesta a reforzar sin demora su apoyo a la labor de asistencia de las organizaciones humanitarias a la población necesitada de Malí y los países vecinos. Subrayamos la importancia de que exista una coordinación eficaz entre los diferentes agentes humanitarios bajo los auspicios de las Naciones Unidas, y reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes involucradas para que faciliten el acceso sin restricciones de la ayuda humanitaria a las poblaciones necesitadas y garanticen la seguridad de los trabajadores humanitarios.

La Unión Europea exhorta a todas las partes a garantizar la protección de la población civil y a respetar el derecho internacional humanitario y los derechos humanos. Especial atención debe prestarse a la situación de los niños, no solo los que viven en las zonas de combate o los que portan armas, sino también aquellos cuya vida cotidiana se ha visto desbaratada por los desplazamientos forzados o los problemas humanitarios. Todas las partes y personas que participan en Malí serán responsables de sus actos.

La Unión Europea pone de relieve la importancia de mantener la estabilidad en la región del Sahel y de evitar los efectos negativos en los países vecinos. En ese sentido, reiteramos nuestro compromiso de apoyar a los vecinos de Malí en el contexto de nuestra estrategia en el Sahel con el fin de reforzar su seguridad y desarrollo. A tal efecto, próximamente se efectuará el nombramiento de un Representante Especial de la Unión Europea para el Sahel.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el debate sobre este tema.

Se levanta la sesión a las 17.15 horas